

de la Union ampara y protege á Calixto Perez, contra su expulsion del país.

2º Que se confirma la propia sentencia en la parte que dispone: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á Calixto Perez, con relacion á las garantías que conceden los artículos 16, 18, 19, 20 y 21, por no haberse efectuado con la expresada resolucion del ciudadano gobernador, violacion alguna de ellas.

Devuélvase sus actuaciones al Juzgado de que proceden con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes: publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Magistrados que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos mexicanos y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*Pedro Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Ansa.*—*Simon Guzman.*—*Luis Velasquez.*—*José García Ramirez.*—*Luis María Aguilar*, secretario.

Son copias que certifico. México, Noviembre 30 de 1872.—*Lic. Agustin Peralta*, oficial mayor.

AMPARO promovido ante el Juzgado 1º de Distrito de México, por Evaristo Cenobio Solano, contra el procedimiento del presidente municipal de Mixquic, por el cual fué consignado al servicio de las armas.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

El Promotor dice: que el presente juicio de amparo fué interpuesto por el C. Evaristo Cenobio Solano, quejándose de que siendo vecino del pueblo de Miraflores fué aprehendido por el C. alcalde de Mixquic y remitido á esta capital donde se le dió de alta en la brigada de artillería, violándose en su persona las garantías que otorga la Constitucion en

su artículo 5º. Recibido el juicio á prueba, presentó un certificado del alcalde auxiliar de Miraflores, que dice es vecino del lugar, casado y con tres hijos. Tratándose de un juicio de amparo, este, conforme á la ley, solo puede intentarse, contra la autoridad ejecutora del acto; y aunque aparece que la consignacion fué hecha por el Prefecto de Nochimilco, quien remitió al quejoso por cuenta del contingente, aquella, sin la resolucion del Ministerio de la guerra que lo mandó dar de alta, ningunos efectos produciria, y por lo mismo solo debe calificarse este último acto por el Juzgado. El fundamento capital para la resolucion del Juzgado debe ser, si el ejecutivo estaba investido de facultades extraordinarias el 19 de Febrero último en que fué dado de alta en el servicio de las armas, y si estaban suspensas las garantías concedidas por el art. 5º de la Constitucion. La ley de 1º de Diciembre último, que prorogó al ejecutivo las facultades extraordinarias, suspendió entre otras las garantías que concede el art. 5º constitucional, lo cual pudo hacer legalmente el Congreso pues está en sus facultades, segun el art. 29 de la misma Constitucion. Es doloroso y temible para un país democrático que fija la libertad y seguridad de sus ciudadanos en la existencia de su Constitucion, que se les prive de las garantías que esta les otorga, por sus representantes; pero si estos ciudadanos deben pesar la gravedad y peligrosas consecuencias que envuelve una ley de facultades extraordinarias, dictada con apoyo de la Constitucion, es obligatoria su observancia. En nuestro caso, el ejecutivo podia tomar de leva obligando á los ciudadanos á servir en el ejército; pues bien, ¿qué varía el que esta se practicara por las autoridades del órden político ó militar? y como excepcion no podia admitirse el que no fuera el tomado de leva vecino

del Distrito, pues no cabia esta calificación, y de hecho no se practicaba en los que fueron tomados de leva en esta ciudad. Las excepciones que marca la ley de 17 de Mayo, posteriores al mes de Febrero, prueban que las facultades anteriormente no tuvieron restriccion, y que las garantías del art. 5º se suspendieron de una manera absoluta. No solo apruebo la ley de 17 de Mayo sino que no es conforme á mis ideas la mas pequeña suspension de las garantías constitucionales; pero en el juicio de amparo, no cabiendo mas estudio que el de si ha habido ó no violacion de garantías constitucionales, debe simplemente examinarse este solo punto. El certificado presentado por el quejoso no está ratificado ante el Juzgado en la forma debida; y por lo mismo no podría dársele sino la validez de testimonio singular, esto que procedería ó no en juicio del orden comun para que se juzgue de la honradez ó culpabilidad del quejoso, no debe tomarse en consideracion, porque conforme á la ley únicamente tiene uno que restringirse al acto reclamado de la autoridad ejecutora.

Por lo expuesto puede el Juzgado declarar; que la Justicia Federal no ampara ni protege al C. Evaristo Cenobio Solano.

México, Octubre de 1873.—*Herrera Campos.*

SENTENCIA del C. juez de Distrito.

Juzgado 1º de Distrito de México.—México, Noviembre 5 de 1872.—Visto el recurso de amparo que ha promovido Evaristo Cenobio Solano por habérsele dado de alta en la brigada de artillería obligándolo á que contra su voluntad sirva de soldado en ese cuerpo, violándose en consecuencia con tal procedimiento la garantía consignada en el art. 5º de la Constitucion general; vistos igualmente

el informe con justificacion rendido por el ciudadano gobernador del Distrito; lo alegado y probado por el defensor; lo pedido por el Promotor Fiscal con todo lo demas que resulta de autos á que en lo necesario me refiero; y considerando:

Que si bien la remision de Solano á esta ciudad fué por orden del Prefecto de Nochimilco cuyo funcionario lo destinó por cuenta del contingente para cubrir las bajas del ejército; tal determinacion habria tenido efecto sin la del Ministerio de Guerra que es en este caso la autoridad ejecutora, y respecto de la que no es dudosa la jurisdiccion del juez que suscribe aun cuando el quejoso sea vecino de un pueblo que no pertenezca al Distrito Federal.

Segundo. Que en la fecha en que se ejecutó el acto que sirve de fundamento al recurso estaba el ejecutivo investido de facultades extraordinarias, y suspendida por lo mismo la garantía que invoca el quejoso. Por cuvas consideraciones y las demas de que hace mérito el Promotor, debia declarar y declarar: que á Evaristo Cenobio Solano no lo protege ni ampara la Justicia de la Union. Hágase saber esta sentencia; publíquese en la forma legal y remítase con las actuaciones á la Corte Suprema de Justicia de la nacion. El ciudadano juez así lo mandó y firmó. Doy fé.—*José A. Bucheli.*—*Joaquín Sanchez Gonzalez*, secretario.

Es copia que certifico.—*Joaquín Sanchez Gonzalez*, secretario.

EJECUTORIA de la Suprema Corte de Justicia.

México, Diciembre 26 de 1872.—Visto el recurso de amparo que con fecha 30 de Agosto último, promovió ante el juez 1º interino de Distrito de México, Evaristo Cenobio Solano, quejándose de que siendo vecino de Miraflores, ca-

sado y con familia, al transitar por el pueblo de Mixquic en 16 de Febrero próximo anterior, fué aprehendido por el presidente municipal y remitido á esta ciudad como parte del contingente de sangre que á ese pueblo habia asignado el Gobernador del Distrito Federal, habiéndosele destinado contra su voluntad al servicio de las armas en un cuerpo de artillería, con violacion en su persona de la garantía que otorga el art. 59 de la Constitucion de la República. Visto el informe del Gobernador del Distrito Federal, exponiendo: que Solano le habia sido remitido por el Prefecto de Xochimilco, en 18 de Febrero de este año, por cuenta del contingente de sangre señalado al Distrito, en virtud del reclutamiento que entonces se estaba haciendo por las facultades extraordinarias concedidas al poder Ejecutivo, y que aun no se publicaba la ley de 17 de Mayo último, y el Prefecto referido habia hecho la consignacion del quejoso al servicio militar. Vistos los informes del Prefecto citado y del presidente municipal de Mixquic, alegando este, que aprehendió á Solano como acusado de mala conducta y vago, y le consignó al servicio de las armas por tales antecedentes. Vistos los documentos presentados y las demas constancias de autos.

Considerando: que habiendo cesado de regir la ley de 2 de Diciembre de 1871, en virtud de la cual se hizo la consignacion del quejoso al servicio militar, y no teniendo voluntad de ser soldado, la queja que ha presentado, reclamando como una violacion de la garantía que otorga el art. 59 de la Constitucion Federal, su continuacion en el ejército, es fundada en justicia.

Con apoyo de la ley de 20 de Enero de 1869, se resuelve lo siguiente; 1º Es de revocarse y se revoca la sentencia que pronunció el juez 1º interino de Distrito de México en esta ciudad, á 5

de Noviembre próximo pasado, declarando: que la Justicia de la Union no ampara ni protege á Evaristo Cenobio Solano. 2º La Justicia de la Union le ampara y protege contra el procedimiento que ha motivado el presente recurso de amparo.

Devuélvase las actuaciones al Juzgado de Distrito de donde proceden con testimonio de esta sentencia para los efectos consiguientes; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Terc.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los CC. Presidente y Ministros que formaron el Tribunal pleno de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos mexicanos y firmaron.—*Pedro Ogazon.*—*Juan J. de la Garza.*—*José Arteaga.*—*P. Ordaz.*—*Ignacio Ramirez.*—*J. M. del Castillo Velasco.*—*M. Anza.*—*Simon Guzman.*—*Luís Velazquez.*—*José García Ramirez.*—*Ignacio M. Altamirano.*—*Luís María Aguilar*, secretario.

Es copia que certifico. México, Enero 9 de 1873.—*Lic. Agustín Peralta*, oficial mayor.

AMPARO promovido ante el Juzgado de Distrito de Hidalgo por los CC. José M. Carbajal y Francisco de A. Osorio, contra el decreto núm. 141 de la Legislatura de Estado que reformó el Tribunal Superior.

PRIMER PEDIMENTO FISCAL.

C. juez de Distrito:

El Lic. José M. Carbajal, por el ocuro que presentó el día veintiseis del mes próximo pasado, asegura: que segun el instructivo que acompaña y que corre á fojas una del expediente, en el Tribunal Superior de Justicia del Estado se le está juzgando por responsabilidad que se